AULA DE VALORES

Documento marco de identidad, propósito y modelo conceptual

Hacia una Red estatal de Aulas de Valores

---

1. Una invitación a construir un espacio con sentido

Hay lugares que nacen para enseñar, otros para aprender y otros para encontrarse. El AULA DE VALORES quiere reunir esas tres dimensiones y darles un propósito compartido: contribuir al crecimiento de las personas y, a través de ellas, a la construcción de una sociedad más humana, consciente y comprometida.

Vivimos en una sociedad que nos ofrece múltiples oportunidades para aprender, comunicarnos y desarrollar nuestras capacidades. Sin embargo, no siempre encontramos espacios y tiempos para detenernos, mirar hacia dentro, reconocer aquello que verdaderamente importa y preguntarnos cómo queremos vivir y qué podemos aportar a los demás.

El AULA DE VALORES nace precisamente para ofrecer ese espacio y ese tiempo.

Un lugar de acogida amable, reflexión serena, diálogo, aprendizaje y encuentro. Un espacio donde cada persona pueda sentirse escuchada, reconocida y respetada; donde compartir pensamientos y experiencias, descubrir posibilidades, fortalecer sus valores y encontrar oportunidades para poner lo mejor de sí misma al servicio de la vida.

No queremos crear una academia convencional ni un centro donde unos enseñan y otros se limitan a recibir conocimientos. Aspiramos a construir una comunidad viva en la que todas las personas puedan aprender, aportar, acompañar e impulsar nuevas iniciativas.

Porque creemos que los valores no adquieren su verdadero significado cuando simplemente se conocen o se proclaman, sino cuando se incorporan a nuestra manera de pensar, sentir, relacionarnos y actuar.

El AULA DE VALORES es una iniciativa del *Proyecto VALOR-ARTE / Artesanía de los Valores*, y constituye uno de los espacios fundamentales desde los que desarrollar su propósito de transformación personal y social.

2. ¿Qué es el AULA DE VALORES?

El AULA DE VALORES es un espacio abierto de encuentro, crecimiento personal, formación, convivencia e iniciativa social, en el que los valores humanos constituyen el fundamento y el hilo conductor de todas las experiencias y actividades.

Es un espacio para las personas adultas, con independencia de su edad, trayectoria o circunstancias, que sienten interés por conocerse mejor a sí mismas, aprender, compartir inquietudes, desarrollar sus capacidades o contribuir a una sociedad mejor.

En el Aula pueden coincidir personas que desean iniciar un proceso de crecimiento personal, otras que buscan compartir experiencias y conocimientos sobre la búsqueda de sentido, personas interesadas en formarse como facilitadoras y también quienes quieren impulsar iniciativas sociales o participar en proyectos colectivos ya existentes.

Cada una puede acercarse desde su propio momento vital y encontrar una forma de participar.

El Aula no se define, por tanto, exclusivamente por las actividades que organiza, sino por la cultura de relaciones que quiere promover y por los valores que orientan su funcionamiento.

Es, al mismo tiempo:

- Un lugar de acogida y orientación para quienes se acercan por primera vez.
- Un espacio de crecimiento personal y aprendizaje continuo.
- Un entorno de acompañamiento a las personas que realizan el Itinerario de Crecimiento Personal Consciente.
- Un lugar de encuentro, reflexión y diálogo compartido.
- Una comunidad en la que compartir conocimientos, experiencias, capacidades e inquietudes.
- Un espacio de formación de facilitadores y personas comprometidas con la difusión de los valores.
- Un punto de partida para nuevas iniciativas y proyectos de contribución social.

Todas estas dimensiones forman parte de una misma identidad.

3. ¿Para qué existe?

El AULA DE VALORES existe para contribuir a que las personas puedan vivir de una manera más consciente, coherente y significativa, reconociendo sus capacidades, identificando aquello que consideran verdaderamente importante y encontrando formas de expresar sus valores en la vida cotidiana.

Su propósito se desarrolla en dos direcciones inseparables.

El crecimiento de cada persona

Queremos facilitar experiencias que ayuden a las personas a:

- Detenerse y reflexionar sobre su momento vital.
- Reconocer su esencia, sus fortalezas, sus dones y talentos.
- Identificar los valores que orientan o desean que orienten su vida.
- Tomar conciencia de sus posibilidades y también de sus fragilidades.
- Establecer prioridades y objetivos con sentido.
- Transformar sus valores en decisiones, hábitos y acciones concretas.
- Fortalecer su autonomía, confianza y responsabilidad personal.

No pretendemos decirle a nadie cómo debe vivir ni ofrecer respuestas universales a las preguntas de cada persona. Queremos facilitar procesos de descubrimiento, reflexión y aprendizaje que permitan encontrar respuestas propias.

La contribución a una sociedad mejor

Creemos que el crecimiento personal alcanza una dimensión especialmente valiosa cuando se traduce también en una manera diferente de relacionarnos con los demás y de participar en la sociedad.

Por eso, el Aula quiere facilitar oportunidades para que las capacidades, los conocimientos, las experiencias y los valores de las personas puedan ponerse al servicio de los demás.

Esto puede expresarse de muchas maneras: acompañando a otras personas, compartiendo conocimientos, participando en actividades comunitarias, colaborando con entidades o impulsando proyectos sociales.

No todas las personas tienen que recorrer el mismo camino ni asumir los mismos compromisos. La contribución social debe surgir de la libertad, la motivación y las posibilidades de cada cual.

Nuestro propósito es abrir caminos y facilitar oportunidades para que cada persona pueda encontrar su propia forma de aportar.

4. Los valores: fundamento y alma del Aula

El AULA DE VALORES no pretende ser únicamente un espacio en el que se hable de valores. Quiere ser, ante todo, un lugar donde los valores se hagan visibles en las relaciones, en las decisiones y en las acciones cotidianas.

Esto exige una responsabilidad especial: procurar que exista coherencia entre lo que decimos y lo que hacemos.

El Proyecto VALOR-ARTE ha definido su propio código de conducta bajo el acrónimo **ACOGER**, que recoge los seis valores que inspiran su identidad y orientan su manera de actuar.

Este código constituye también la referencia compartida para la vida del Aula.

ACOGER: nuestro código de valores

A — ACTIVIDAD Y APRENDIZAJE continuo

Para sentirnos útiles, vivos y necesarios.

Actividad y aprendizaje (reflexión-acción) en el entorno de los Valores. Este binomio forma la base de nuestro ser como proyecto social.

En el Aula, este valor se expresa en una actitud de participación, curiosidad y aprendizaje permanente. Queremos que las personas encuentren oportunidades para mantenerse activas, desarrollar sus capacidades, compartir lo que saben y descubrir cosas nuevas.

Nadie deja de aprender por tener muchos conocimientos o experiencia, y nadie deja de tener algo valioso que enseñar o aportar.

C — CONTRIBUCIÓN

Desde este proyecto para lograr una sociedad mejor.

El trabajo en Valores nos muestra el camino. Hay personas que viven su vida intentando buscarle un sentido, sin caer en la cuenta de que la vida no está para encontrarle el sentido sino para dárselo. Nuestra vocación fundamental, por lo tanto, será contribuir siendo “sembradores de semillas de sentido”. Se trata de “remover conciencias”.

En el Aula, la contribución representa nuestro horizonte. Queremos que el crecimiento personal pueda abrirse al compromiso con los demás y que las inquietudes de las personas encuentren oportunidades para convertirse en iniciativas útiles para la comunidad.

O — OPTIMISMO

Actitud esperanzada con la que queremos desarrollar este proyecto.

Con la confianza puesta en que, con el esfuerzo de todos y de todas, nuestra sociedad vaya alcanzando cotas cada vez más altas en Valores Humanos vividos con coherencia.

En el Aula, este optimismo se traduce en una mirada esperanzada sobre las personas y sus posibilidades. No significa ignorar las dificultades ni adoptar una actitud ingenua, sino confiar en la capacidad humana para aprender, cambiar, superar obstáculos y construir realidades mejores.

G — GENEROSIDAD

En la entrega de nuestros dones y talentos desde la humildad.

Entendemos que la mejor manera de darle sentido a nuestra vida y de ser razonablemente felices es, precisamente, poniendo al servicio de las personas estos dones y talentos propios.

En el Aula, la generosidad se manifiesta compartiendo conocimientos, experiencias, capacidades, tiempo y recursos desde la humildad y el respeto. Cada persona puede aportar algo valioso, sin que ello implique renunciar a sus propios límites o necesidades.

E — EMPATÍA

Con la persona, pareja o grupo que vive su momento actual con cierta desesperanza o desconcierto y que, por tanto, solicita un acompañamiento cercano que contribuya a reorientar sus prioridades y a identificar sus Valores fundamentales.

En el Aula, la empatía implica acercarnos a las personas desde la escucha, la comprensión y la sensibilidad hacia sus circunstancias. Significa intentar comprender más que juzgar, reconocer los sentimientos y necesidades de los demás y ofrecer un acompañamiento cercano y respetuoso.

R — RESPETO

Hacia los procesos y momentos singulares de cada persona, pareja o grupo, ofreciendo nuestra cercanía y nuestra mejor disposición.

En el Aula, el respeto significa reconocer que cada persona tiene su propio ritmo, sus circunstancias, sus decisiones y su manera de recorrer el camino. No imponemos procesos, no comparamos trayectorias ni exigimos resultados. Ofrecemos cercanía, orientación y apoyo, respetando siempre la libertad y la autonomía personal.

ACOGER como compromiso compartido

Estos seis valores no son una declaración decorativa ni una lista de buenas intenciones. Constituyen una referencia para orientar la convivencia, la participación, el acompañamiento y las decisiones que se tomen en el Aula.

Queremos que estén presentes en la manera de recibir a las personas, organizar las actividades, distribuir responsabilidades, resolver diferencias, compartir conocimientos y desarrollar iniciativas.

No aspiramos a ser perfectos ni a estar siempre a la altura de nuestros propios valores. Aspiramos a tenerlos presentes, actuar de acuerdo con ellos y aprender también de nuestras incoherencias.

El AULA DE VALORES quiere ser un lugar donde no solo se enseñen los valores, sino donde se aprenda a vivirlos.

5. Nuestra mirada sobre las personas

El Aula parte de una concepción positiva, humanista y esperanzada de la persona.

Creemos que toda persona posee capacidades, fortalezas, experiencias y posibilidades de crecimiento que pueden desarrollarse a lo largo de toda la vida.

No queremos definir a nadie por sus dificultades, sus carencias, sus errores o su situación actual. Queremos reconocer también sus recursos, sus aprendizajes, sus aspiraciones y aquello que puede llegar a construir.

Esto no significa ignorar las fragilidades o las circunstancias adversas. Significa no reducir a la persona a ellas.

Cada persona tiene una historia, unos valores, unas necesidades y un momento vital singular. Por eso, el Aula debe ofrecer un entorno en el que pueda sentirse acogida sin etiquetas, escuchada sin juicios y acompañada sin imposiciones.

Entendemos el crecimiento personal como un proceso continuo que integra la reflexión, el autoconocimiento, el aprendizaje, la acción y la relación con los demás.

Y entendemos que ese proceso no termina en uno mismo: puede convertirse también en una oportunidad para contribuir al bienestar colectivo.

6. Los grandes ámbitos de actividad del Aula

La vida del AULA DE VALORES se articula en diferentes ámbitos que se complementan y enriquecen mutuamente.

No son compartimentos cerrados ni itinerarios obligatorios. Constituyen un marco flexible que permitirá desarrollar actividades diversas en función de las necesidades, inquietudes y posibilidades de las personas y de la propia comunidad.

6.1. Acogida, orientación y acompañamiento

El Aula debe ser, ante todo, un lugar donde las personas puedan acercarse y sentirse bien recibidas.

Quien llegue por primera vez podrá conocer el Proyecto VALOR-ARTE, descubrir el sentido del Aula, informarse sobre sus propuestas, plantear sus inquietudes y recibir orientación sobre las experiencias en las que puede participar.

También será un espacio de referencia para las personas que estén realizando el Itinerario de Crecimiento Personal Consciente y necesiten orientación, seguimiento o acompañamiento en alguna de sus etapas.

La acogida no debe entenderse como un trámite de entrada, sino como una primera experiencia de los valores que queremos vivir: empatía, respeto, generosidad y optimismo esperanzado.

El acompañamiento será cercano y humano, pero respetando siempre la autonomía de las personas. *El Aula no sustituye la atención psicológica, sanitaria o terapéutica ni pretende asumir funciones profesionales para las que no esté preparada.*

6.2. Formación y crecimiento personal

El Aula ofrecerá experiencias de aprendizaje y reflexión orientadas al desarrollo personal y a la incorporación de los valores a la vida cotidiana.

Entre ellas ocupará un lugar destacado el **Itinerario de Crecimiento Personal Consciente**, concebido como un proceso de autoconocimiento, crecimiento desde los valores y contribución social.

El itinerario integra distintas herramientas y experiencias:

- **Mapa Vital:** una herramienta de autoconocimiento para reconocer dones, talentos, valores, sentimientos, emociones y aspectos de nuestra realidad personal. También nos ayuda a situarnos en el momento personal actual y en cómo quisiéramos vernos en el medio plazo.
- **Mapa de Valores:** una propuesta complementaria de exploración y reflexión sobre los valores personales. Herramienta que nos proporciona un informe personal con gráficos sobre nuestros valores más profundos.

- **GPS Interior:** un proceso para identificar los valores fundamentales que queremos priorizar en el medio plazo y traducirlos en decisiones y acciones concretas.
- **Cuaderno Digital de Itinerario:** un espacio personal de reflexión, registro y seguimiento del proceso de crecimiento, a modo de diario personal sobre el itinerario. Herramienta con la que podemos acceder al *semillero comunitario* donde encontramos artículos, enlaces, imágenes con texto sugerentes, citas, etc., de otras personas usuarias, para incorporar a nuestro cuaderno. También podemos compartir en este *semillero comunitario* nuestros propios materiales y reflexiones.
- **Ágora de Valores:** encuentros mensuales de reflexión compartida para dialogar sobre los valores, intercambiar experiencias y concretar compromisos de mejora.

Estas herramientas no deben entenderse como actividades aisladas, sino como elementos que pueden integrarse en un proceso coherente de crecimiento personal.

El Aula podrá ofrecer también talleres, encuentros temáticos, experiencias prácticas y otras propuestas formativas relacionadas con los valores humanos, el autoconocimiento, las fortalezas personales, las relaciones y el bienestar.

La formación no se limitará a transmitir conocimientos. Queremos favorecer aprendizajes que puedan trasladarse a la vida real.

6.3. Encuentro, diálogo y comunidad

El Aula debe ser también un lugar para encontrarse.

En una sociedad en la que muchas personas experimentan dificultades para establecer relaciones significativas, necesitamos espacios donde poder conversar con serenidad, compartir inquietudes y construir vínculos desde el respeto y la confianza.

Queremos promover encuentros en los que las personas puedan expresarse, escuchar otras perspectivas, aprender de las experiencias ajenas y descubrir puntos de encuentro.

El **Ágora de Valores** será uno de los espacios privilegiados para ello.

En estos encuentros, los valores no serán únicamente temas de conversación. Serán oportunidades para reflexionar sobre cómo los vivimos, qué dificultades encontramos para practicarlos y qué pequeños cambios podemos incorporar a nuestra vida cotidiana.

El diálogo deberá ser abierto, constructivo y respetuoso. No se trata de convencer a los demás de nuestras ideas, sino de ampliar nuestra mirada y aprender juntos.

La comunidad del Aula se irá construyendo a partir de estos encuentros, de las relaciones que surjan y de la participación activa de las personas.

6.4. Iniciativa y acción social

El AULA DE VALORES quiere facilitar que las inquietudes personales puedan convertirse en oportunidades de contribución colectiva.

A lo largo de su proceso de crecimiento, algunas personas pueden descubrir intereses, capacidades o motivaciones que les lleven a querer hacer algo por los demás.

El Aula quiere ofrecer un espacio para que esas inquietudes puedan compartirse, encontrar personas afines, recibir orientación y, cuando existan condiciones suficientes, transformarse en iniciativas o proyectos sociales.

Podrán surgir propuestas relacionadas con la convivencia, el acompañamiento, la solidaridad, la educación, la cultura, el bienestar comunitario, el medioambiente u otros ámbitos de interés social.

Para facilitar este proceso, el Aula podrá desarrollar un **Laboratorio de Iniciativas Sociales**.

Su finalidad será ayudar a las personas a:

- Expresar y compartir sus inquietudes.
- Identificar necesidades o situaciones sobre las que desean actuar.
- Encontrar otras personas interesadas en colaborar.
- Dar forma a las ideas y valorar su viabilidad.
- Definir objetivos, responsabilidades y recursos necesarios.
- Establecer posibles colaboraciones con entidades y organizaciones.
- Poner en marcha iniciativas cuando existan condiciones adecuadas.

El Aula no tiene que asumir automáticamente la financiación, dirección o gestión de todas las propuestas que surjan. Su función será facilitar, orientar y conectar a las personas para que las iniciativas puedan desarrollarse con responsabilidad y autonomía.

Lo verdaderamente importante es que las personas descubran que también pueden ser protagonistas de pequeñas transformaciones en su entorno a través de lo que podemos denominar **Comunidad de Valores en Acción**.

6.5. Formación de facilitadores e impulso de nuevas Aulas

Para que el proyecto pueda crecer y llegar a más personas, es necesario compartir su filosofía, metodología y manera de hacer.

El AULA DE VALORES será también un espacio de formación de personas que deseen colaborar como facilitadoras de experiencias, acompañar procesos de crecimiento personal y contribuir al desarrollo de nuevas actividades.

Esta formación no consistirá únicamente en conocer las herramientas del Proyecto VALOR-ARTE. Deberá incluir una comprensión profunda de la identidad del proyecto, del código ACOGER y de los criterios que orientan el acompañamiento.

Será importante desarrollar capacidades como:

- Escucha activa y comunicación respetuosa.
- Mirada apreciativa y reconocimiento de las fortalezas.
- Facilitación de grupos y diálogo constructivo.
- Comprensión y aplicación de las herramientas del itinerario.
- Respeto a la autonomía y a los ritmos personales.
- Gestión de situaciones difíciles y reconocimiento de los propios límites.
- Confidencialidad y responsabilidad en el acompañamiento.

Queremos formar personas capaces de transmitir una manera de entender y vivir los valores, no simplemente personas que sepan utilizar unas herramientas.

A largo plazo, esta dimensión permitirá avanzar hacia el propósito de crear una **Red estatal de Aulas de Valores**, compartiendo identidad, metodología, experiencias y aprendizajes, con capacidad de adaptación a las características de cada territorio.

7. Una comunidad que se construye entre todos

El AULA DE VALORES no debe ser concebida como una estructura en la que unas pocas personas organizan y otras muchas reciben.

Su vocación es convertirse en una comunidad participativa, donde cada persona pueda encontrar su lugar y asumir un papel acorde con sus capacidades, intereses y posibilidades.

Habrá personas que se acerquen para participar en una actividad concreta; otras que realicen el itinerario de crecimiento personal consciente de manera completa; algunas que colaboren en la organización de encuentros; otras que compartan conocimientos o experiencias, y algunas que quieran implicarse en la creación de nuevas iniciativas.

Todas esas formas de participación son valiosas.

Queremos favorecer una cultura en la que las personas no sean consideradas únicamente destinatarias de las actividades, sino también posibles protagonistas de su desarrollo.

Esto exige crear oportunidades reales para escuchar propuestas, compartir responsabilidades, reconocer aportaciones y facilitar que surjan nuevas formas de colaboración.

La comunidad no se decreta ni se consigue simplemente reuniendo personas en un mismo espacio. Se construye poco a poco, mediante relaciones de confianza, experiencias compartidas, responsabilidades asumidas y un propósito común.

8. Cómo queremos hacer las cosas

La identidad del Aula no dependerá solamente de lo que haga, sino también de cómo lo haga.

Por eso, todas sus actividades deberán procurar una manera de trabajar coherente con el código ACOGER.

Queremos desarrollar una cultura de trabajo basada en:

Una mirada apreciativa. Reconocer las capacidades, fortalezas y posibilidades de las personas, sin dejar de atender sus dificultades y necesidades.

La reflexión compartida. Crear espacios para detenernos, formular preguntas, contrastar ideas y ampliar nuestra comprensión de la realidad.

El diálogo constructivo. Escuchar, expresar opiniones y aceptar las diferencias sin convertirlas en enfrentamientos.

El aprendizaje desde la experiencia. Favorecer que los conocimientos se relacionen con situaciones reales y puedan traducirse en cambios concretos.

El acompañamiento respetuoso. Estar cerca de las personas sin decidir por ellas, respetando su libertad, sus ritmos y sus circunstancias.

La participación activa. Facilitar que todos puedan aportar, aprender y asumir responsabilidades de acuerdo con sus posibilidades.

La coherencia entre valores y acciones. Procurar que la manera de organizarnos, relacionarnos y tomar decisiones sea una expresión de aquello que defendemos.

No queremos que el Aula sea un espacio de discursos sobre lo que está bien o mal. Queremos que sea un lugar de experiencias, preguntas, aprendizajes y compromisos posibles.

9. Un espacio abierto, plural y respetuoso

El AULA DE VALORES nace con vocación abierta.

No estará reservada exclusivamente a quienes realicen el Itinerario de Crecimiento Personal Consciente ni a quienes compartan previamente una determinada trayectoria o experiencia.

Podrá acercarse cualquier persona adulta que sienta interés por los valores humanos, el crecimiento personal, el aprendizaje compartido o la contribución social.

La diversidad de edades, experiencias, conocimientos y perspectivas puede enriquecer enormemente la vida del Aula.

La apertura, sin embargo, no significa ausencia de principios. Para que el encuentro sea verdaderamente enriquecedor, será necesario respetar unas referencias comunes de convivencia: la dignidad de las personas, la libertad de pensamiento, la escucha, la ausencia de discriminación, el respeto a las diferencias y el compromiso con el código ACOGER.

El Aula no pretende imponer una forma única de pensar ni convertir los valores en un discurso cerrado. Quiere ofrecer un espacio para explorarlos, comprenderlos, contrastarlos y aprender a incorporarlos a la vida.

10. El papel de las personas que impulsan y sostienen el Aula

Para que el AULA DE VALORES pueda desarrollar su propósito de manera coherente y sostenible, será necesario que las responsabilidades estén progresivamente compartidas.

El impulso inicial y la dirección del proyecto deberán convivir con la participación de facilitadores, colaboradores y personas que quieran asumir responsabilidades en distintas actividades.

A medida que el Aula crezca, será importante diferenciar tres dimensiones complementarias:

Dirección e impulso del proyecto. Velar por su identidad, propósito, coherencia metodológica, desarrollo y sostenibilidad.

Facilitación y acompañamiento. Preparar y dinamizar experiencias, orientar a las personas y cuidar que las actividades se desarrollen de acuerdo con los principios del Aula.

Participación e iniciativa. Contribuir a la vida de la comunidad, compartir conocimientos, proponer actividades, colaborar en proyectos y asumir responsabilidades cuando se desee y se pueda.

Estas funciones no tienen por qué ser rígidas ni excluyentes. Una misma persona puede desempeñar diferentes papeles en distintos momentos.

Lo importante es que el Aula no dependa permanentemente de una sola persona y que su continuidad pueda apoyarse en un equipo comprometido, formado y capaz de compartir responsabilidades.

La generosidad y la vocación de servicio deben ir acompañadas de una organización realista, del reconocimiento de los límites personales y de una distribución equilibrada de las tareas.

11. El Aula como espacio de coherencia y transformación

Hay una cuestión que consideramos fundamental: no podemos aspirar a promover una sociedad más humana si no procuramos que nuestras propias relaciones y formas de organización respondan a esa aspiración.

Por eso, el AULA DE VALORES debe ser también un espacio de aprendizaje colectivo sobre la convivencia y la coherencia.

Los valores deberán estar presentes no solo en las actividades formativas, sino también en cuestiones tan cotidianas como:

- La manera de recibir y tratar a las personas.
- La distribución de tareas y responsabilidades.
- La escucha de las opiniones y propuestas.
- La forma de abordar los desacuerdos.
- El reconocimiento de las aportaciones de cada persona.
- La transparencia en las decisiones.
- El cuidado de los recursos comunes.
- El respeto a la intimidad y confidencialidad.
- La atención a las necesidades y límites de quienes colaboran.

No se trata de construir una comunidad sin conflictos ni contradicciones. Se trata de aprender a afrontarlos de una manera coherente con los valores que nos inspiran.

La coherencia no consiste en no equivocarse nunca, sino en tener la disposición de reconocer los errores, aprender de ellos y procurar actuar cada vez mejor.

12. Una mirada hacia el futuro: hacia una Red estatal de Aulas de Valores

El AULA DE VALORES de Sestao nace con una vocación que trasciende el espacio físico en el que se desarrolla.

Queremos que pueda convertirse en una experiencia de referencia, capaz de inspirar la creación de otras Aulas en diferentes localidades y territorios.

No imaginamos una red de espacios que se limiten a reproducir actividades o utilizar unas mismas herramientas. Aspiramos a construir una comunidad de Aulas que compartan una identidad, un propósito y una manera de entender el crecimiento personal y la contribución social.

Cada Aula podrá adaptarse a su realidad local, a las características de sus participantes y a las necesidades de su entorno, manteniendo como referencia el código ACOGER y los principios fundamentales del Proyecto VALOR-ARTE.

Esta red podrá facilitar el intercambio de experiencias, la formación de facilitadores, la colaboración entre territorios y el desarrollo de iniciativas conjuntas.

La expansión deberá ser progresiva y responsable. Antes de multiplicar espacios, será necesario consolidar el modelo, aprender de la experiencia, formar personas y comprobar que cada nueva Aula cuenta con las condiciones necesarias para mantener su identidad y calidad.

El propósito no es crecer por crecer, sino extender una forma de entender los valores y hacer posible que más personas encuentren espacios donde descubrirlos, vivirlos y compartirlos.

13. Nuestro horizonte

Imaginamos un AULA DE VALORES viva, abierta y participativa.

Un lugar al que las personas puedan acercarse para detenerse, reflexionar, aprender y encontrarse.

Un espacio donde descubrir que siempre podemos crecer, independientemente de nuestra edad o circunstancias.

Una comunidad donde cada persona pueda reconocer que tiene algo valioso que aportar y que también puede aprender de los demás.

Un entorno en el que los valores no se queden en las palabras, sino que inspiren decisiones, relaciones, hábitos y proyectos.

Y, sobre todo, un lugar desde el que el crecimiento personal pueda abrirse a una contribución social libre, consciente y comprometida.

Porque creemos que una sociedad mejor no se construye únicamente con grandes discursos o iniciativas institucionales. También se construye desde las personas, desde sus relaciones cotidianas, desde los pequeños gestos y desde la decisión de poner nuestras capacidades al servicio de aquello que merece la pena.

El AULA DE VALORES quiere contribuir a que ese camino sea posible.

14. Manifiesto del AULA DE VALORES

Creemos en las personas y en su capacidad para crecer a lo largo de toda la vida.

Creemos que cada persona guarda una riqueza interior que merece ser reconocida, desarrollada y compartida.

Creemos en el valor de detenernos, reflexionar y descubrir qué es verdaderamente importante para nosotros y nosotras.

Creemos que los valores cobran sentido cuando se convierten en una manera de vivir, de relacionarnos y de actuar.

Creemos en el aprendizaje continuo, en la fuerza del encuentro y en la riqueza de compartir experiencias.

Creemos en una comunidad donde todas las personas puedan aportar y aprender, sin importar su edad, trayectoria o circunstancias.

Creemos en la generosidad de compartir nuestros dones y talentos, en la empatía para comprender a los demás y en el respeto a los procesos singulares de cada persona.

Creemos que el crecimiento personal puede convertirse en una oportunidad para contribuir a una sociedad más humana, solidaria y consciente.

Creemos que no necesitamos ser perfectos para empezar a construir algo valioso. Necesitamos voluntad de aprender, disposición para colaborar y coherencia para procurar vivir aquello que defendemos.

Por eso queremos que el AULA DE VALORES sea un espacio para acogernos, encontrarnos, crecer y contribuir.

Un espacio y un tiempo para el encuentro sereno, la reflexión compartida, el diálogo constructivo y el despertar de las conciencias.

Un lugar donde los valores se descubren, se viven y se ponen en acción.

AULA DE VALORES

Hacia una Red estatal de Aulas de Valores.

Iniciativa del Proyecto VALOR-ARTE / Artesanía de los Valores

AULA DE VALORES

VALOR-ARTE
Artesanía de los valores

www.auladevalores.org

www.valor-arte.es